

**BLOC**  
**OPINIÓN**

## Más que transferencia de conocimiento, transfusión

AGUSTIN LORENZO

El conocimiento es la principal materia prima de la que se nutre el sector de las Tecnologías, y en esta región se produce de manera abundante y de calidad.

El conocimiento es sinónimo de generación de valor económico. Es la clave para impulsar las transformaciones sociales y los avances tecnológicos.

Castilla y León cuenta con un amplio abanico de agentes que generan conocimiento en todos los sectores productivos y en espe-

cial en el sector TIC. Otra cosa es como aprovechamos ese conocimiento, como lo utilizamos y como lo ponemos en valor en la región.

Nueve universidades, públicas y privadas, seis centros tecnológicos, un tejido empresarial que reclama la necesidad de conocimiento, de apostar por incorporar la I+D+i, para mejorar sus procesos productivos o de prestación de servicios, su competitividad, que le permita actuar en un mercado cada día más

globalizado y más competitivo, sin embargo, en este contexto, teóricamente favorable, todavía la interacción entre los diferentes actores del sistema en Castilla y León, es débil, testimonial, no crónica, más bien rara, poco frecuente.

¿En qué estamos fallando?, desde mi punto de vista hay varias causas que nos llevan a esto. Por un lado, la falta de tradición entre las empresas a la cooperación, en general, no sabemos trabajar con otros, ya sean empresas o centros de conocimiento. Por otro el escaso «músculo» o tamaño que tienen estas, 95% son micropymes, esto lastra sobremano el disponer de los recursos necesarios para que se produzca esa transferencia de conocimiento. Por el lado de los centros de conocimiento, se percibe cierto «acomodamiento», a trabajar siempre con las mismas empresas, generalmente multinacionales, que proporcionan visibilidad y cantidad con poco esfuer-



zo o con las *spinoffs*, *startups*, nacidas a sus pechos. Esto provoca un corralito del conocimiento, donde solo unos pocos tienen acceso, ahogando las posibilidades del resto de las empresas de la región especialmente de las más pequeñas.

Déficit de ambas partes, es conocerse entre sí, saber qué hace cada uno, ¿que demandan

las empresas?, ¿en qué tecnologías están trabajando?, ¿qué tecnologías se están desarrollando e investigando en los centros de Castilla y León?, ¿Cómo funciona esta transferencia?, etc., preguntas que nos paralizan e impiden ese flujo del conocimiento desarrollado en esta tierra hacia sus agentes productivos.

Quizá más que transferencia necesitamos transfusión, el paciente este grave, ha perdido mucho peso y envejece muy rápido.

Agustín Lorenzo es presidente de Aetical.